

ALFONSO

Comentarios:
Lic. Armando Fuentes Aguirre.

Seré breve y diré que lo hecho por Pancho Cerda está bien hecho, como lo prueban dos cosas, primera la ponencia y luego la -- persona que leyó la ponencia. Coincido con el maestro Cerda en sus críticas a la llamada gran prensa, que creo, que el nombre de la -- gran prensa debería abreviarse para llamarse la gran P..... su propósito fundamental en un País como el nuestro, en que conviene que los ciudadanos no estén bien informados, consiste básicamente en -- ocultar la gran verdad de México e imaginando inmediatamente des -- pués de los sucesos de Tlatelolco a los que hace referencia el maestro Cerda en su ponencia, una escena en la cual viendo desde el más allá aquellos sucesos, estaría Napoleón, Hitler y Mussolini y los imagino haciendo comentarios sobre los sucesos de Tlatelolco y diciendo, si yo hubiera tenido esta policía jamás el poder fascista hubiera escapado de mis manos; e imagino a Hitler diciendo, si yo -- hubiera tenido ese éxito, nunca hubiera yo perdido la guerra mundial; e imagino a Napoleón diciendo si yo hubiera tenido esos periodistas, ahorita el mundo no sabría que yo había perdido en Waterloo.

Antiguamente la profesión personal era una posición de crítica. En los tiempos más antiguos, existía la figura del profeta, que se encargaba de denunciar, de recordar, de hacer la condenación más violenta y acre del poderoso, siempre terminaba o muerto o huyendo al cielo como Elías a bordo de un carro de fuego. Ahora, esa debería ser la misión del periodista, así lo siento en la ponencia del maestro Cerda, una misión básicamente juiciosa pero apasionadamente

ALFONSO

seré breve y diré que lo hecho por Pancho Cerda está bien comprometida con su realidad social.

Pero desgraciadamente la lengua ahora el periodista es en la generalidad de los casos, lengua muerta y si acaso sólo se ocupa en ocasiones de recurrir como el propio maestro Cerda señala, al básico y fácil expediente de recoger lo que dicen los demás. A cambio de no tener la capacidad y la libertad que él mismo se clausura de decir lo que él tiene que decir; hay periodistas que creen que, con la misión de la encuesta recogiendo el sentir de la gente y expresándolo, con eso concluyen su misión. Seis de cada siete enanos que piensan que Blanca Nieves es frígida y ahí se acaba la misión de la encuesta; quizás es porque se ha olvidado una verdad muy básica, -- muy fundamental, hemos olvidado que si el pan lo hacen los panaderos, los periódicos lo deben hacer los periodistas. Hay grandes empresarios metidos a periodistas y horror de los horrores, hay hasta Secretarios de Gobernación metidos a Periodistas. Me parece que -- los periodistas o los que pretendemos serlo, somos a veces demasiado injustos y agresivos en relación con la televisión y es natural que lo seamos, porque sentimos que es el medio que nos amenaza. Sin embargo **pienso que la televisión** es como el sexo: cuando es bueno, es muy bueno y cuando es malo, no es tan malo. La televisión da oportunidad de enterarse de los acontecimientos rápida y fácilmente, si bien como lo ha dicho muy certeramente el maestro Reyes Velazquez, que falta la capacidad de profundizar en la verdad del acontecimiento y de emitir juicios críticos acerca de él. Por eso, si se nos ha arrebatado por virtud de la tecnología la facilidad de la puntua-

lidad de ser los primeros en decir las cosas, ahora el periodista que antes estaba considerado únicamente como el recogedor oportuno, eficiente y puntual de hechos, ahora tiene que transformarse, no sólo para analizar esos hechos, sino para emitir un juicio crítico, profundo, analítico que tienda a llegar a la verdad final acerca de tal o cual hecho.

Alarma, también sentir como lo analiza muy objetivamente -- el maestro Cerda e incluso con datos numéricos, ese espacio cada vez más grande que los periódicos están destinando a material puramente visual, a la imagen, a la fotografía, quizá sea cierto el -- viejo adagio de que una foto dice más que mil palabras, pero yo de saffio a alguien a encontrar una foto que diga que una foto vale más que mil palabras. Pienso que el sexenio pasado se rompió el viejo esquema de no atacar al Presidente, pues de todo bien sabido que -- nos atacó él a nosotros.

En cuanto al análisis de la prensa en Monterrey, coincido totalmente con el maestro Cerda, aún sin vivir aquí he llegado a -- adoptar posiciones totalmente contrarios a las que antes ostentaba en virtud de la posición adoptada por un sector de la prensa en -- Monterrey. Me refiero concretamente a los sistemáticos, burdos, a veces innobles ataques de que una parte de esa prensa hizo sistemáticamente o ha hecho sistemáticamente al Gobernador Zorrilla Martínez. Pienso que mejor que sus mejores agentes de publicidad y de

relaciones públicas esos periódicos groseramente insultantes, terriblemente, empecinadamente agresivos han atraído simpatía a la figura del Gobernador. Ese es el caso mío, yo he llegado a conseguir simpatía por Zorrilla, primero por esos ataques y luego porque he visto que Zorrilla fue Gobernador, aunque fuese interino en el Estado de Tamaulipas, después de eso fue Gobernador Constitucional de Nuevo León y si sigue ese ritmo de Oriente a Occidente, Zorrilla sería el próximo Gobernador de Coahuila y tengo que empezar a sentir cierta simpatía por el, soy pesimista y desconfiado en cuanto a las posibilidades de resultados prácticos, que el famoso derecho a la información pueda tener tal vez. Así que la mayor parte de la prensa ni siquiera se dió cuenta, ni informó acerca del derecho a la información.

El periodista ha clausurado su propia libertad, es totalmente cierto lo que ha dicho el maestro Cerda y lo que ha enfatizado el maestro Reyes Velazquez, hay teóricamente y aún prácticamente la libertad de prensa en México, mentirá y estará adornándose mucho el periodista que diga que es objeto de ataques y persecuciones y de que su vida está en peligro, haría reír alguno que dijera a raíz de los de Chamorro en Nicaragua, cuidado porque están matando periodistas, sería como aquella mamá del pequeño muchacho que se iba a lanzar de Presidente Municipal de Agualeguas y que a raíz de la muerte de Kennedy, le dijo, cuidado hijo, porque están matando presidentes. En México no han ningún peligro que amenace a los perio-

distas, ellos son los que han abdicado voluntariamente de su libertad de información. No hay en las redacciones comisarios ni censores, pero es el propio periodista, el reportero, el jefe de redacción, el director del periódico que con base a esquemas puramente imaginarios o inventados está clausurando esas posibilidades y autocensurándose. Por fortuna y como lo indica al final de su trabajo, el maestro Cerda y como lo indicó también el maestro Reyes Velazquez al final de su información, va naciendo una nueva generación de periodistas.

El caso del semanario dirigido por Fernando Cantú que el maestro Cerda menciona al final de su trabajo es un ejemplo vigoroso de las posibilidades de un nuevo periodismo liberado de las antiguas tradiciones y con una nueva visión hacia el porvenir.

Lo mismo coincido totalmente con el maestro Reyes Velazquez en cuanto a las posibilidades de educación del periodista. Hay dos viejas profesiones, las más antiguas del mundo, son la prostitución y el teatro, las dos han sido arruinadas por los aficionados, pues lo mismo puede decirse del periodismo. Yo quiero congratular al maestro Cerda por la ponencia que más que un trabajo de información, es un tremendo trabajo de juicio crítico que a cualquiera que quiera ser periodista le va a llenar de sugerencias y de material de reflexión, y termino con la frase que todos los periodistas de México, si somos sinceros, debemos decir al final de cualquiera de nuestras in-